

com a membre del Consell de Redacció de la revista *Cuadernos de Madinat al-Zahra'* (1987-2010); com a membre del Jurat Qualificador dels Premis «Ibn al-Abbār d'investigació» de l' Excm. Ajuntament d'Onda (Premis: IV, 1997; V, 1998; [bianual] VI, 2000; VII, 2002; VIII, 2004; IX, 2006; X 2008, XI 2010); com a membre del Comitè Científic de les V Jornadas Internacionales de Lenguas y Culturas Amerindias *Contacto Interlingüístico e Intercultural* (Cinc Segles. Universitat de València) (11.1999); com a membre del Comitè Científic del XXXIIè Col·loqui de la Societat d'Onomàstica Catalana (Algemesí, València) (10.2005) i com a membre del Comitè Científic del Seminario Internacional sobre la caña de azúcar (Junta de Andalucía - Ayuntamiento de Motril - Universidad de Granada) (06.1989 a 09.1994).

Consta també com assessora de l'exposició *L'Islam Valencià*, organitzada per la Conselleria de Cultura, Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana (1985) i del Projecte *The Benialí research project. Sierra Espadán (Spain)* dirigit pel professor Karl Butzer. University of Chicago (1982 / 1985).

Una intel·lectual de la dimensió de Carme Barceló es va fer mereixedora de nombrosos premis, al marge dels acadèmics i del també ja esmentat Premi "Vicent Boix", atorgat per l'Ajuntament de Xàtiva (2^a edició, 1982), va ser guanyadora dels següents:

Premi «Valenciana de l'any 2017», de la Fundació Huguet. Excm. Ajuntament de Castelló de la Plana, en reconeixement al «treball en el camp del lèxic, l'onomàstica i la toponímia andalusí, que són una part fonamental de la història del País Valencià», i del Premio Nacional «Profesor Muñoz Alonso» del Patronato de los Premios *Virgen del Carmen* del Ministerio de Marina (16/07/1975).

Finalment, cal assenyalar que Carme Barceló tingué una llarga, ferma i decidida trajectòria cívica, desenvolupada ja en l'època qualificada de «els anys de plom del País Valencià»: l'any 1980 va publicar, juntament amb Pedro López-Elum i Mateo Rodrigo, una molt dura ressenya a Antonio Ubieta, *Orígenes del reino de Valencia*, «Hispania», 40, p. 204-208, on els signants van mostrar una gran valentia, essent com era Ubieta el seu cap.

Més endavant, quan s'establí com a catedràtica a la Universitat de València —previ pas per la Càtedra de Còrdova—, s'integrà del tot a la societat valenciana, bo i acceptant diversos càrrecs i responsabilitats tant universitaris com no, tal com ha estat dit i *last but not least*, cal dir que sempre va estar compromesa amb els problemes del País, defensant en tot moment i circumstància la catalanitat de la llengua que parlen els valencians.

Dolors BRAMON
Universitat de Barcelona
Institut d'Estudis Catalans

JOSÉ MARÍA ENGUITA UTRILLA
(Santa María de Huerta, 1950 – Zaragoza, 2025)

«José Mari acaba de fallecer, tranquilo y en paz, a las 14:52 del 14 de enero de 2025. El mundo acaba de perder a una magnífica persona». Estas son las palabras con las que Marisa Arnal, esposa de José María Enguita, nos transmitía la noticia que nos sumió en un profundo dolor a quienes tuvimos la suerte de contar con su amistad.

José María Enguita Utrilla nació en Santa María de Huerta (Soria) en 1950, pero ejerció de auténtico aragonés desde que llegó a Zaragoza para estudiar el curso preparatorio para acceder a la Universidad. Fue en la de Zaragoza donde se licenció en Filología Románica (1969-1974) y donde obtuvo el título de Doctor en Filosofía y Letras (Sección de Filología Románica) en 1980, con la tesis titulada *La influencia americana en el léxico de la «Historia general y natural de las Indias» de Gonzalo Fernández de Oviedo*, que realizó bajo la dirección del Dr. Tomás Buesa Oliver y por la que mereció el Premio Extraordinario de Doctorado de aquel año. Desde 1975 se vinculó, a través de la Cátedra de Gramática Histórica de la Lengua Española, al Departamento de Lengua Española (posteriormente de Lingüística General e Hispánica, y hoy de Lingüística y Literaturas Hispánicas), ocupando diversas plazas docentes hasta lograr, por oposición, la de Catedrático de Universidad del área de Lengua Española a comienzos de 2006.

A lo largo de su trayectoria vital y académica, dos fueron las instituciones a las que José María Enguita se consagró en cuerpo y alma: la Universidad de Zaragoza, su *alma mater*, y la Institución Fernando el Católico, organismo autónomo de la Diputación Provincial de Zaragoza.

Si hacemos un repaso de la labor docente desarrollada por José María Enguita, quienes lo conocimos podremos convenir en que fue un profesor polivalente. En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza fue donde trabajó hasta su jubilación en 2020, si bien su presencia en otras universidades españolas y extranjeras dictando conferencias o realizando estancias fue constante. Se ocupó en Zaragoza de asignaturas relacionadas con la Historia de la lengua española y la Dialectología hispánica, con una especial dedicación al español de América. Se responsabilizó de materias troncales y optativas en la antigua licenciatura de Filología Hispánica y, a partir de 2010, del nuevo grado en Filología Hispánica. Asimismo, fue continua su participación en los programas de doctorado del departamento de Lingüística General e Hispánica y, con posterioridad, en los másteres en estudios hispánicos que, por iniciativa conjunta del mencionado departamento y el de Filología Española, se implantaron en la Facultad de Filosofía y Letras desde 2010. Por otra parte, su magisterio se puso de manifiesto en todas las tesis de licenciatura, los trabajos de investigación y las tesis doctorales que dirigió, las cuales abarcaron temáticas muy diversas, siendo especialmente remarcables las que se incardinaron en el ámbito de la Filología Aragonesa; de ese modo consiguió proyectar y asegurar en el futuro el interés por el estudio de la realidad lingüística de Aragón, tanto desde una perspectiva sincrónica como diacrónica. También colaboró asiduamente en los Cursos de Verano de Jaca (Huesca), esa villa pirenaica a la que tanto estimó y en la que estableció su segunda residencia. Allí impartió clases de lengua española para alumnado extranjero y clases de formación a futuros docentes de español como lengua extranjera, así como conferencias sobre temas varios siempre vinculados a este ámbito de la enseñanza. Por otra parte, desempeñó cargos académicos, pues fue miembro de la Junta de la Facultad de Filosofía y Letras, subdirector del Departamento de Lingüística General e Hispánica y Coordinador del Máster en Estudios Hispánicos: Lengua y Literatura.

Ciertamente su faceta de profesor la vivió con plenitud, pero mucho más intensa fue su vida como investigador, que desarrolló en consonancia con las materias de las que se responsabilizó en la Universidad. Los resultados de sus investigaciones quedan expuestos en los numerosos artículos que publicó en revistas especializadas, como *Archivo de Filología Aragonesa*, *Alazet. Revista de Filología*, *Revista de Filología Española*, *Normas: revista de estudios lin-*

güísticos hispánicos, *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, *Aragón en la Edad Media*, *Boletín de Filología*, *Anuario de Lingüística Hispánica* o *Turiaso*, entre otras; y en obras colectivas, entre las que destacamos *Historia de la lengua española* (coord. por Rafael Cano, 2024), *La configuración histórica de las normas del castellano* (coord. por Eugenio Bustos et alii, 2019), *Manual de lingüística española* (coord. por Emilio Ridruejo, 2019), *Els altres parlars valencians* (coord. por Emili Casanova, 2010), etc. Asimismo, fue asistente habitual a congresos internacionales ligados a la historia de la lengua y el español de América, de lo cual quedan como testimonio las comunicaciones y ponencias publicadas en las actas correspondientes. Y fue autor de libros que hoy siguen siendo esenciales para el conocimiento de la realidad lingüística hispanoamericana y aragonesa: *Las hablas de Hispanoamérica en el quehacer filológico de los aragoneses* (1992); *Para la historia de los americanismos léxicos* (2004); *Léxico del español de América: su elemento patrimonial e indígena* (1992), con Tomás Buesa; *Estudios lingüísticos de textos literarios hispanoamericanos* (1999) y *El español de América: aproximación sincrónica* (2002), ambos con Milagros Aleza; *Las lenguas de Aragón* (2000), con M.^a Antonia Martín Zorraquino; *Léxico disponible de Aragón* (2004), junto a diversos autores y bajo la coordinación de María Luisa Arnal. Por otra parte, cabe remarcar su liderazgo como investigador principal del grupo de investigación *Léxico de Aragón (ARALEX)*, reconocido por el Gobierno de Aragón, y como coordinador de algunos proyectos centrados en la edición y estudio lingüístico de textos notariales del siglo XVIII, el estudio sociolingüístico de las hablas del Alto Aragón, la disponibilidad léxica de Aragón, o la edición y estudio lingüístico de la *Grant Crònica de Espanya* de Juan Fernández de Heredia, un proyecto al que se dedicó con gran ilusión desde 2010, puesto que le fue encomendado, junto al profesor Johan Gille (Universidad de Uppsala, Suecia), por la reconocida investigadora sueca Regina af Geijerstam antes de su fallecimiento. Asimismo, fue miembro del grupo de investigación *Lingüística Aragonesa (ARALING)*, con Vicente Lagüéns al frente, y también participó en otros proyectos, como el *Dictionnaire historique de l'anthroponymie romane (PATROM)*, *Diccionario diferencial del español de Aragón (DDEAR)* y *Lengua general y léxico regional: el caso de Aragón (LEREAR)*. Es evidente que toda esta experiencia investigadora en torno a la realidad lingüística de Aragón le valió para formar parte de la Comisión Asesora de Toponimia de Aragón desde 2016 como miembro designado por la Institución Fernando el Católico.

Justamente en la Institución Fernando el Católico (IFC), de la que fue consejero de número, pudo materializar José María Enguita otro de sus deleites: la organización de cursos, jornadas o incluso congresos, desde el convencimiento de que este era el modo idóneo de difundir la actividad académica e investigadora que se desarrolla en las universidades españolas y, en particular, en la de Zaragoza. Célebres son los cursos que coordinó año tras año en la IFC dedicados siempre a cuestiones relacionadas con la Filología Aragonesa, entendida esta en sentido amplio. Basta con repasar las memorias de actividades de esta entidad¹ y acudir a las actas de cada uno de esos cursos para tener una idea exacta de ello: geografía lingüística, lengua y literatura en diferentes períodos de la historia de Aragón, Juan Fernández de Heredia, literatura popular, localismo y costumbrismo, lengua y folklore, los dances de Aragón, oralidad y escritura, o incluso homenajes a figuras destacadas en este ámbito de la Filología, como Manuel Alvar o Tomás Buesa. En todos estos cursos demostró Enguita su fina intuición y su capacidad para atender temas de enorme interés para promover y divulgar el conocimiento y la investigación en torno a lo más propio e íntimo de la cultura de Aragón en lo que atañe

1. Vid. <<https://ifc.dpz.es/actividades/memoria>>.

a sus lenguas y sus literaturas, dando cabida a todas las sensibilidades. Lo mismo podemos decir de otros encuentros promovidos por él, como los que se celebraron en Benasque en 1996 y 1998 sobre lenguas y culturas pirenaicas.

Pero, dentro de la IFC, si hay algo con lo que se identificó José María Enguita y que nos lo trae al recuerdo de manera instantánea es el *Archivo de Filología Aragonesa (AFA)*, esa revista científica dedicada desde su creación por José Manuel Blecua y Francisco Ynduráin, en 1945, a temas filológicos relacionados con Aragón. Fue secretario y subdirector de la misma, durante el tiempo en que fueron directores Manuel Alvar y Tomás Buesa, hasta que en 2007 asumió la dirección con el apoyo de su buena amiga Rosa M.^a Castañer como secretaria. Su dedicación al *AFA* fue inaudita y es encomiable el trabajo que desarrollaba en la edición de cada volumen por la atención que prestaba a la lectura y la corrección minuciosa de todos los artículos. Con ese estilo de trabajo se convirtió José Mari en el alma de la revista. Gracias a él, muchos tuvimos la posibilidad de publicar nuestros primeros trabajos en el *AFA*, y en particular, a él le debo mi participación en los *Índices del Archivo de Filología Aragonesa (Tomos I-L)*, que, bajo la dirección de Manuel Alvar, redactamos mano a mano y editamos en 2002.²

Puesto que se me ha pedido desde *Estudis Romànics* que escriba esta nota en recuerdo de José María Enguita, no puedo dejar de aludir a mi propia experiencia. Fue él quien sembró en mí el gusto por la Historia de la Lengua, la Dialectología y la Lengua Catalana. En julio de 1990, tras haber finalizado los estudios de licenciatura en la Universidad de Zaragoza, me dirigí al Dr. Enguita con el fin de pedirle consejo en cuanto a la posible realización de una tesis doctoral bajo su tutela, dado que yo sentía un especial interés por la Gramática Histórica, de cuya materia había sido mi profesor en cuarto curso. Ciertamente, con José Mari ya había por entonces cierta cercanía, al igual que con otros profesores, por haber convivido unos días en Sevilla con motivo de la celebración del *II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Me acerqué a su despacho con la firme esperanza de que aceptaría ser mi tutor, como así fue; pero, debo confesar que me sorprendió por completo su propuesta al plantearme como tema de investigación el estudio de las hablas de La Litera (Huesca), comarca de la que soy oriundo; desde luego, yo no había pensado en ningún momento trabajar en el ámbito de la Dialectología. Con su sugerencia tocó la fibra sensible de aquel recién licenciado, porque, nada más y nada menos, lo estaba orientando hacia el estudio de su lengua materna, el catalán, y de una variedad dialectal que desde niño había hablado en su ámbito familiar y en su localidad, San Esteban de Litera (Huesca). No cabe duda de que José Mari, haciendo gala de su inteligencia, consiguió despertar en mí el interés (y la vocación, por qué no decirlo así) por el estudio de la lengua catalana en Aragón, camino que se ha ido fraguando fructíferamente a lo largo de estos años.

Efectivamente, José Mari fue un maestro para mí, y así lo siento porque vi en él las cualidades que son imprescindibles para llegar a ser un buen investigador: constancia, reflexión, sosiego, prudencia y humildad. Siempre me maravilló su capacidad de trabajo, lo que le permitía conjugar perfectamente las obligaciones docentes e investigadoras con las lúdicas. Y siempre me sorprendió su intuición filológica y lingüística, algo que pude constatar de primera mano durante el tiempo durante el cual dirigió mi tesis de licenciatura y mi tesis doctoral. De igual modo, me ayudó a entender cuáles son las cualidades que debe tener un buen profe-

2. Vid. <<https://ifc.dpz.es/publicaciones/ebooks/id/2297>>.

sor: bonhomía, cercanía, respeto, paciencia, entrega. De mi promoción, fue uno de los docentes más apreciados, a pesar de la dificultad que conllevaba el estudio de la fonética histórica del español, y así fue hasta su jubilación. Un simple detalle: siempre tuvo la puerta de su despacho abierta, aunque estuviera trabajando, lo cual da una idea de su disposición a atender a cualquiera —estudiante o colega— que precisara de su atención.

Despedir a un amigo con el que has tenido ocasión de compartir vida personal y académica resulta muy difícil, pero quedan el consuelo de su recuerdo y la alegría de poder rememorar todos aquellos momentos de convivencia. Evoco aquí las palabras de San Agustín de Hipona y quiero pensar que José Mari simplemente ha pasado a la habitación de al lado, que está al otro lado del camino, y que sigue siendo para nosotros el mismo, aunque no lo podamos ver. Quiero pensar que nos pide que le demos el nombre que siempre le dimos y que hablemos de él como siempre lo hemos hecho, sin usar un tono diferente, ni solemne ni triste; que nos riamos de lo que nos hacía reír juntos y que, cada vez que lo hagamos, pensemos en él. Quiero creer que nos alienta a que la vida siga siendo lo que siempre ha sido, porque, a pesar de no estar con nosotros, el hilo que nos unió no se ha cortado.

Nos ha dejado José Mari, es cierto, pero bendecimos el tiempo durante el que pudimos disfrutar de su amistad y agradecemos todo lo que aprendimos de su sabiduría. Generosidad, bondad y sensibilidad son cualidades que se suman a las virtudes profesionales del filólogo y del profesor universitario, del difusor de la Filología Aragonesa y del estudio del español en América.

Javier GIRALT
Universidad de Zaragoza

MARTÍ AURELL CARDONA
(1958-2025)

In memoriam

El dia 6 de febrer començava el segon semestre a la Facultat de Geografia i Història de la Universitat de Barcelona. A la classe d'aquell primer dia dins de l'assignatura *Cultures i Mentalitats a l'edat mitjana* vaig presentar la matèria, els temes, l'avaluació, etc. Vam fer una dinàmica de comentaris d'imatges, objectes i documents amb l'objectiu de fer obrir la gana per l'edat mitjana a l'alumnat. Aquell dia també vaig presentar bibliografia bàsica per a l'assignatura i vaig portar a classe el llibre del professor Martí Aurell, *Diez ideas falsas sobre la Edad Media* (Madrid: Taurus, 2024). A propòsit d'aquesta publicació vaig aprofitar breument per parlar de la seva trajectòria, de les tasques acadèmiques que ens havien unit (la direcció d'una tesi doctoral i el disseny d'un màster europeu) i de la nostra amistat. Per sorpresa de tothom a la setmana següent vaig començar la classe tornant a parlar del Dr. Aurell. I vaig comunicar que havia mort el dissabte 8 febrer de manera sobtada. Tot i no conèixer-lo a la classe es va fer un silenci més intens del que és habitual i vaig tornar a explicar la seva intensa trajectòria científica, sense oblidar el vessant humà.

Parlar de Martí Aurell és parlar d'un medievalista d'alt nivell intel·lectual però també d'una qualitat humana excepcional. Nascut en un entorn familiar profundament cristià, la